

El capitalismo te enferma, el comunismo te hace sano.

No hay duda de que el capitalismo te enferma, tanto en sentido figurado como literal. La pandemia del virus de la corona es sólo el último asalto a nuestra salud.

En todo el mundo las fábricas están cerrando, como las fábricas de automóviles en los EE.UU. y Alemania. Pero no en Boeing. La dirección de Boeing ha estado gastando su tiempo en asegurar un rescate de 60 mil millones de dólares. Se comprometen a reunir todos los recursos disponibles, incluyendo el dinero de los contribuyentes, para mantener la producción. "Y que los beneficios fluyan", añaden los trabajadores de la fábrica.

Los trabajadores de Boeing están furiosos por ser forzados a quedarse en el trabajo y arriesgar sus vidas por un cheque de pago. Sin equipo básico de protección personal (PPE), toallitas o soluciones desinfectantes, etc. Muchos trabajadores tienen miedo de llevar COVID-19 a casa a parientes vulnerables.

¿Y por qué los trabajadores de Boeing arriesgamos nuestras vidas (y las de todos los que nos rodean)?

La compañía quiere que empecemos de nuevo a hacer aviones para los estacionamientos. Diariamente, las aerolíneas de todo el mundo están agregando miles a las flotas ociosas en los estacionamientos.

Deshacerse de todas las plagas

Los comunistas tienen un fuerte historial de combatir y derrotar enfermedades. Uno de los más conocidos es la campaña china contra la esquistosomiasis (bilharzia).

A mediados de los años 50 no había medicamentos disponibles, así que el partido comunista chino decidió exterminar a los caracoles que transmitían la enfermedad. Esto implicó la movilización de 1,5 millones de personas para matar a los caracoles manualmente y, como parte de ello, para drenar temporalmente los canales donde vivían los caracoles. Aunque la campaña fue organizada por los socialistas se basó en los principios comunistas y fue un éxito.

Por supuesto, el comunismo no abolirá los virus, pero el comunismo hará un mejor trabajo al protegernos contra ellos. En los EE.UU. el primer caso de corona apareció en enero. Dos meses después todavía hay escasez de equipos de prueba, máscaras y ventiladores. Hay muchos aviones en desuso, pero no hay ventiladores. Y luego hay países como Brasil, donde básicamente no hay infraestructura sanitaria.

Los jefes no pueden movilizar a las masas. En su lugar movilizan a su estado (gobierno, policía, funcionarios, burocracias médicas, educativas y corporativas). Este estado movilizado entonces coacciona a las masas a un aislamiento social o cualquier táctica que elijan. En Francia, por ejemplo, 100.000 policías patrullan las calles preguntando a la gente a

dónde van.

Esta coacción puede ser un desastre personal para los individuos. Una cosa es dejar de ver a tus amigos pero otra es perder tu trabajo y estar expuesto al hambre y a la falta de hogar.

El otro peligro es que la estrategia de supresión suprime la demanda y lleva a la quiebra a miles de empresas. La economía mundial ya está experimentando una deuda masiva y un exceso de capacidad (sobreproducción). La supresión podría desencadenar una crisis importante. Y encima de eso las principales potencias imperialistas están tratando de aprovechar la crisis para obtener una ventaja en su incesante rivalidad.

El comunismo erradicará enfermedades

Bajo el comunismo lo haremos mejor. No habrá un estado como el que conocemos. En su lugar, los trabajadores se movilizarán bajo la dirección de un partido comunista (ICWP). La comida, la vivienda y otras necesidades se producirán colectivamente y se distribuirán gratuitamente según las necesidades (no habrá dinero). Luchar contra la corona todavía implicaría grandes trastornos, pero no vivir en la calle y pasar hambre. La gente estará dispuesta a hacer los sacrificios necesarios si saben que la sociedad les da la espalda.

El enfoque comunista tiene otras grandes ventajas. Bajo el comunismo los trabajadores serán mucho más sanos. En primer lugar, todos tendrán buena comida y suficiente. Vivirán en una vivienda decente y tendrán saneamiento y agua limpia (cerca de la mitad de la población mundial no tiene acceso a esta última). Tendrán una infraestructura sanitaria que funcione y que ofrezca acceso universal.

Y ya no estarán expuestos a los numerosos peligros del capitalismo cotidiano: estrés en el lugar de trabajo, sedentarismo, drogadicción, muertes por desesperación, terrorismo policial racista, otras enfermedades infecciosas y, por supuesto, racismo, sexismo, xenofobia y guerra.

No sirve de nada esperar que los jefes adopten una estrategia comunista. Sólo funciona en una sociedad comunista y eso sólo es posible a través de la revolución comunista. Para alcanzar el comunismo y suprimir todos los males del capitalismo necesitamos un partido comunista de masas. Esto sólo puede suceder si te unes al ICWP y nos ayudas a aniquilar a los jefes, la verdadera fuente de todos nuestros problemas.



icwpredflag.org